

JUAN DE SALISBURY (1110-1180): ENTÉTICO SOBRE LA DOCTRINA DE LOS FILÓSOFOS¹

César Raña Dafonte

Universidad de Santiago de Compostela

Nota introductoria del traductor

Joannis Saresberiensis Entheticus de dogmate philosophorum (Juan de Salisbury, *Entético sobre la doctrina de los filósofos*). Obviamente lo más enigmático en cuanto al título es el término griego «Entheticus», a lo que eran muy aficionados los autores del siglo XII, en los títulos de sus obras. Probablemente significa una visión introductoria, un instrumento para un primer contacto, en pocas palabras, una especie de compendio para quienes comienzan. La forma es el verso, que no es lo más logrado de Juan, quien, no obstante, es uno de los grandes escritores en prosa del XII. De todas maneras escribió poco en verso. El *Entético* es ciertamente un extenso poema. Consta de 1852 versos. Data probablemente del año 1157. Este es el *Entético Mayor*, para distinguirlo del *Entético Menor*, que sirve de introducción al *Policriticus*.

Estructura y contenido del poema. Además de una corta introducción de 24 versos y un final o despedida de 18, la obra tiene 4 partes. Varían en longitud y en contenido. La primera parte de 426 versos se centra en la escuela y la enseñanza. La segunda parte de 824 trata de los filósofos antiguos. La tercera parte con 478 critica la sociedad y la iglesia. La breve cuarta parte con sólo 82 versos sobre la libertad y el amor, prepara el camino para la conclusión, de sólo 18 versos. Como guía de lectura podemos establecer: **Introducción**, vv. 1-24. **Parte I: De las palabras a La Palabra**, vv. 25-450. **Parte II: De los filósofos a la Filosofía**, vv. 451-1274. **Parte III: De la corte a la curia**, vv. 1275-1752. **Parte IV: Del temor al amor**, vv. 1753-1834. **Conclusión**, vv. 1835-1852². Esta traducción al Español del *Entético* será publicada íntegra en sucesivos números de esta *Revista Española de Filosofía Medieval*.

1 Para la presente traducción tengo en cuenta, de algún modo, la edición crítica del texto latino del *Entheticus* a cargo de Jan van Laarhoven, o.c., vol. I, pp. 103-249. No obstante, la numeración de los versos y su paginación se corresponden con la edición de J.-P. Migne, *Patrología Latina*, vol. 199, cols. 965A-1004D, que sigo de modo especial. Agradezco la revisión y correcciones pertinentes que generosamente realizó el Profesor de Latín, Ramón Baltar, de la Facultad de Filología, de la Universidad de Santiago. A él se deben, principalmente, los méritos de la presente traducción.

2 Para una información más amplia sobre el *Entético* y su problemática remito al libro, del que tomé parte de estos datos introductorios: Jan van Laarhoven, *John Salisbury's Entheticus maior and minor: Introduction, texts, translations*, E.J. Brill, Leiden, Holanda, 1987, 3 vols. Para una visión de conjunto sobre Juan de Salisbury en Español, puede verse mi libro: *Juan de Salisbury (1110/20-1180)*, Madrid, Ed. Del Orto, 1999.

[INTRODUCCIÓN]³

- [965A] Procurarás aclarar las doctrinas y el resultado del trabajo de los antiguos,
que recoge la filosofía a partir de sus propios estudios.
Dirija tus palabras y pensamiento aquel buen Espíritu,
que enseña el buen decir y alienta los buenos deseos,
- 5 enderece también tus pasos y acompañe tus esfuerzos y acciones,
para que tengas como compañeras la gracia, la vida y la salvación.
La corte se complace con nuevos amigos y desdeña a los antiguos;
agrada solamente la causa del placer y del beneficio.
¿Quién eres tú que llegas? ¿Cuál es el motivo de tu viaje?
¿Adónde te encaminas y de dónde vienes?
- 10 Tal vez lo averiguaré. Pequeño libro, relátalo con pocas palabras.

La Verdad (Alétheia) y la Prudencia (Phrónesis)

- [965B] La Verdad es hermana de la Prudencia, origen de la virtud,
agradable por su aspecto, siempre amiga de Dios;
en efecto, se deforma siempre que desde fuera recibe adornos:
la doncella íntegra huye de los afeites.
- 15 Ambas vuelven los ojos y los corazones la una a la otra mutuamente,
y el encanto de una es el encanto de las dos,
el linaje, la apariencia y la obra es común a las dos.
De ambas procede la norma santa de vida, y la moderación.
Las dos sean tus compañeras inseparables, regulen tus cuidados y palabras,
- 20 y consigan unirte con los varones serios.
Ellas te muestren el principio, el recorrido y el final de tu discurso,
y qué lenguaje es el adecuado en cada caso.
[965C] El principio de tu discurso tómalo del trívio,
sin embargo, antes procura ver lo que es adecuado decir, y en qué circunstancia.

[PARTE I : De las palabras a La Palabra]*La lógica hace sabios y prudentes*

- 25 Cuando vayas a decir lo que vale la lógica, o por qué agrada al sabio,
adopta el aspecto de un filósofo.
Quien escucha los sonidos sin entenderlos, el que percibe las palabras,
pero no el sentido, no puede juzgar correctamente.
Dado que la finalidad del discurso aclara la fuerza y el significado de las palabras,
- 30 si tal finalidad se ignora, ¿qué son las palabras si no meros sonidos?
Un buen oyente pondera las palabras a partir del significado del que habla,
no mira a cualquier sentido de las palabras como tales.
Con tal de que las palabras se atengan a la ley del buen decir,
sin la cual no podrán tener su peso.

3 Las divisiones entre corchetes de las distintas partes, en negrita, son del traductor no del texto original.

- 35 [965D] La Ley Romana eliminó desde antiguo en la corte la sofistería de la palabra, pero esto lo aprecia el pretor injusto.

Los frívolos que imitan la lógica

- La disputa es funesta, a no ser que se busque el método de actuación,
[966A] de la cual, tú, Justiniano, ordenas mantenerse lejos.
De este modo, a no ser que hables con un lenguaje agradable a los niños,
40 la multitud que no para de hablar te escupirá en la cara.
Si sabes apreciar a las autoridades doctrinales, si remites a las obras de los antiguos, para establecer cualquier cosa que tal vez deseas fundamentar, gritarán por todas partes: «¿Qué pretende este viejo asno? ¿Por qué nos relata los dichos y hechos de los antiguos?»
45 Ya sabemos bastante por nosotros mismos, nuestra juventud se ilustró a sí misma, nuestra banda no acepta las enseñanzas de los antiguos.
No aceptamos la penosa carga de seguir las palabras de aquellos, que Grecia tiene como autoridades, y que Roma venera.
Soy residente de Puentepequeño, autor novedoso en arte,
50 [966B] y me vanaglorio de que los inventos anteriores son míos: lo que han enseñado los antiguos y no conoce la querida juventud; ¡juro que han sido hallazgos de mi minerva!
La masa ansiosa de los jóvenes me rodea y piensa: que un hombre que profiere grandes bravatas, no dice nada más que la verdad».

Los Melidunenses

- 55 Este locuaz y burlón apesta un poco a Melidunense, este tiene fama de ser más sabio que su Alberico, este charlatán corrige los errores de Abelardo:
«¿Es expulsada de nuestro foro la moneda usada!
[966C] En sus tiempos han agradado los dichos acertados de los antiguos,
60 en nuestro tiempo ya sólo agrada lo novedoso.
Siendo todo fruto del ingenio, no te preocupes de lo que has de aprender primero, o has de leer después.
Esta escuela no se preocupa de cuál ha de ser el método o el orden, ni qué camino han de observar el maestro y el discípulo.
65 Por tanto es más provechoso mezclar varias lenguas, que dedicarse neciamente a estudiar a los antiguos.
Los gramáticos estudian qué números, casos y tiempos dan cohesión a la frase; evitan las palabras tajantes, son atormentados por los estudios y por la preocupación insaciable;
70 [966D] para ellos no hay tranquilidad, no hay descanso.
Terrible tarea la que no produce ningún beneficio;
[967A] a quien la mala suerte agrada, desea ser miserable.
Quien desea ser miserable, se muestra como un loco.
De esta manera es claramente un miserable quien desea ser miserable.
75 Quien sabe adaptar los números a los números, los casos a los casos, los tiempos a los tiempos, está loco y es un miserable.
En efecto, todo esto supone un gran esfuerzo, y no comporta beneficio alguno, de este modo se consume el tiempo, y con él toda la vida.
Sin mucho esfuerzo podrás ser más prolijo en palabras,

- 80 que son aquellos, a quienes limita la normativa arcaica de los antiguos.
 Todo lo que te venga a la boca profiérelo audazmente,
 y la altanería te acompañe, posees el arte que te hace ser hombre.
 Las audacias tienen a la fortuna como compañera,
 [967B] y si la gracia abandona al orgullo, tenemos una gloria más satisfactoria.
- 85 En efecto, los nuestros buscan sobre todo la gloria,
 si no hay éxito, ¿para qué vale saber algo?
 El que gorjea concederá este éxito, habiendo prescindido de toda virtud,
 si puedes gorjear, tendrás una gloria segura.
 Para poder gorjear no acudas a los libros,
- 90 sé charlatán, rechaza de lejos los escritos.
 A unos los libros les estorban, a otros les estorban las lecciones de los mayores,
 y un gran trabajo les impide obtener éxito.
 Quien recuerda los escritos y las artes discute neciamente;
 porque el defensor de los antiguos no puede ser lógico.
- 95 Discuta con ellos el que siga doctrinas antiguas,
 será tenido entre los bueyes de los Patriarcas.
 En efecto, cuanto más leas, mucho más te resta por leer,
 [967C] y cuantas más cosas enseñan, afirman que más deben ser enseñadas.
 Lee poco para saber mucho. Cualquier
- 100 autor importante que se te ocurra, esté de tal manera en tu boca,
 que todo lo que digas se pensará que lo dijo el autor,
 y que la mente de aquél es tu inspiración.
 No sólo se creará que conoces lo que escribió, sino también todo lo
 lo que quiso, te jactarás de que es doctrina tuya;
- 105 has de asegurar que puedes enseñar tanto lo que escribió como lo que silenció,
 para que nadie impida pronunciar una falsedad.
 En efecto, se buscan las riquezas y es falsa la gloria;
 [967D] y a los veraces el pudor les permite hablar poco».
- 110 Allí donde este error pueril ha convencido de esto a otros, a saber,
 de que la juventud aprenda muchas cosas, pero que lea poco,
 se alaba sólo a Aristóteles, se desprecia a Cicerón,
 y todo lo que Grecia conquistada facilitó a los Latinos.
 Se escupe sobre las leyes, se desprecia la física,
 se ensucia cualquier literatura, sólo agrada la lógica.
- 115 Ahora bien, la afición por la lógica no implica un esfuerzo por asimilarla:
 es suficiente si alguien es considerado un lógico.
 Pensarías antes que está loco que que filosofa.
 Pues todas las cosas serias son demasiado molestas:
 las frivolidades les agradan, aborrecen la presencia del sabio;
- 120 el contemplar con frecuencia un libro constituye una verdadera tortura.

Los Sertorianos

- [968A] Se dice que Sertorio, destetándolos demasiado pronto, había enseñado
 en otro tiempo a sus discípulos de esta manera.
 Un maestro de los jóvenes, en efecto, movido por el salario y por el dinero,
 enseñó por un gran precio a saber nada.
- 125 Esta escuela de tal manera ha querido que los jóvenes crecieran siempre jóvenes,
 que desprecien el conocer a los mayores, o serlo.

- Y, aún cuando velen por ella un número considerable de Garamantes,
 a quienes la locura exhorta a ser audaces justa e injustamente,
 a quienes la gula y la arrogancia obligó a servir como sus cautivos,
 130 a quienes Venus hace pasar a su campamento,
 tú, por el contrario, armado con el escudo y la espada de la virtud,
 saldrás a su encuentro para destruir su locura.

[968B] *Los Perfeccionistas de la palabra*

- Un Sertoriano se considera encadenado,
 si le ordenas vivir o hablar con rectitud.
 135 Evitando nuestra juventud esta carga y este yugo
 corre hacia la cumbre por una senda más próspera:
 admite gustoso solecismos, asume lo que ofrece el bárbaro,
 introduce estas cosas en las palabras, pero desprecia hablar con belleza.
 De esta manera Normano cumple con la lengua,
 140 al tiempo que desea ser considerado como urbano y seguidor de las maneras
 nativas Francesas.
 Nuestro cortesano, hinchado de orgullo con este lenguaje perfecto,
 se burla de las rústicas palabras, propias de su lugar de origen.
 Lenguaje perfecto es aquel que no observa regla alguna
 y que ninguna región puede considerar suyo con razón.
 145 [968C] Para los antiguos este modo de hablar hubiese sido despreciable,
 acostumbrados a vivir y a hablar según leyes adecuadas.

Hircano

- Pero dado que en otro tiempo, en la época de Hircano, floreció
 alguien para quien el placer fue preferible a la ley de Dios,
 y creyó falsamente que los reyes no han de someterse a ninguna ley,
 150 y todo lo que le apeteció creyó que era lícito,
 es mucho más agradable esta costumbre, que disfrutó del alto favor real,
 y este lenguaje categórico es recompensado.

Mandrógero

- Vemos que Mandrógero floreció de esta guisa,
 bajo el cual ni una causa vergonzosa puede perecer.
 155 Las frivolidades de Mandrógero semejan la suma sabiduría,
 y sus dichos serán la fórmula de la ley.
 [968D] «Por ello aprovecha menos el uso de la lengua Latina,
 que utilizar palabras tajantes si tocase en suerte.
 Hay que sudar mucho para conocer la lengua latina,
 160 sin esfuerzo dominarás un lenguaje categórico.
 Insisten en el estudio, buscan la ayuda de las artes,
 con cuya ayuda una lengua hermosa es agradable.
 Es, pues, preferible mezclar las lenguas de esta manera,
 que soportar a la vez las incomodidades de tiempo y lugar».
 165 Así razonan ellos. Pero tú relata brevemente qué es la sustancia del saber y del bien
 hablar.

Qué cosas dan la sabiduría

La potente naturaleza de la inteligencia rápidamente posee todas las artes,
 si le acompaña la siguiente actividad:
 escuchar atentamente la palabra, la lectura de libros,
 170 [969A] un cuidado esmerado, tranquilidad adecuada para el estudio, y una afición
 constante.

Qué cosas dan la elocuencia

Si alguien desea ser tenido como brillante en elocuencia,
 sin duda le concederá lo que desea, lo siguiente:
 un poderoso entendimiento, el uso de la memoria y también de la reflexión,
 la riqueza del arte, el instrumento de la voz, y hablar con frecuencia.

Mercurio y Filología

- 175 Si alguien está dotado con estos conceptos no sólo en la mente, sino también en la
 palabra,
 ese asocia Mercurio a ti, Filología.
 Ni te preocupe Mauro poniendo «Filolôgia»:
 en verso a veces una sílaba larga se pone como breve,
 y la breve se alarga por artificio, pero
 180 en el habla, sin embargo, de cualquier manera mantienen el mismo sentido.
 [969B] Y como hay acuerdo en el significado, comete un error infantil,
 quien hace una larga disputa por un pelo de cabra.
 Es lícito pronunciar de una manera o de ambas, pero insiste,
 para que la Filología sea compañera de Mercurio.
 185 No para dar culto a dioses falsos,
 sino porque bajo la protección de las palabras se oculta la verdad.
 Las verdades están ocultas bajo las formas de las diversas cosas;
 porque las leyes públicas prohíben que lo sagrado se haga público.
 Por ello estas cosas los antiguos las han cubierto con figuras propias,
 190 para que la fe pueda tener mérito.
 Las cosas ocultas le resultan agradables al vulgo, y lo conocido le parece sin valor,
 el cual vulgo piensa que no es de ningún valor lo que puede saber.
 [969C] Recubra a veces a la cosa verdadera la falacia de la palabra,
 mientras la cosa verdadera está debajo, permanece la figura verdadera,
 195 sin embargo lo falso por la apariencia de la palabra, pero fiel por la mente,
 entretanto consigue que se mantenga la fe en las cosas ocultas.

Furvo y Marciano

- Se discute cómo un arcano puede estar oculto bajo una falsa imagen;
 esto lo enseñan Furvo y Capella.
 Escrutan las causas de las cosas, y se ocupan de los pactos;
 200 las costumbres, y los relatos, te agradan especialmente a ti, Furvo.
 El lenguaje teatral de Furvo ha caído en desuso,
 y raramente se lee a causa de su solemnidad.
 Sin embargo, éste se aprecia en el distrito Ligurino,
 donde tiene un nombre tomado del retoño de las flores;
 205 A éste leía, con frecuencia, mi apreciado Guillermo de Conches,

- a éste también lo aprecia nuestro Pontiliano;
 [969D] se conserva en los archivos de Reims,
 publicado primero en Bélgica, y lo tiene el obispo de Orleáns.
 Furvo es más útil para los maduros, pero Capella
 210 está más lleno de leche muy adecuada para los principiantes.

Las nupcias de Filología y Mercurio

- Filología va más allá con el abrazo de Estilbón,
 nuestro Capella enseña que esto se realiza piadosamente.
 Mercurio es símbolo de la palabra, Filología de la razón,
 a las cuales ordena unir la Filosofía.
- 215 Si el uso de la razón tiene a disposición el Genio de la palabra,
 será un marido ilustre por la dote de su esposa.
 Pero si la razón está ausente será tenido por un pobre casi desnudo,
 que apenas puede ocultar las asquerosas nalgas.
 Feliz es el matrimonio, cuando a la naturaleza se une la virtud,
- 220 la alcoba matrimonial será la mente del sabio.
 [970A] No es capaz de realizar esta unión ni Juno, ni Himeneo,
 sólo la gracia, madrina de las virtudes, puede conseguirlo.
 Sin ella el Genio de la palabra, y la razón, son estériles,
 o bien surge un mal fruto y degenera;
- 225 Sin la gracia las fuerzas de la naturaleza se hacen vanas,
 y toda su tendencia al bien será inútil.
 En efecto, somos propensos al mal y aptos para la perdición:
 si falta la gracia toda obra es mala;
 si falta la gracia, ni la mente ni las manos serán serviciales.
- 230 La gracia precede y gobierna a la mente,
 inspira las inclinaciones, y también empuja el ejercicio de las obras,
 [970B] vigila a la lengua, y no permite que sea culpable,
 anima la inclinación, orienta a la razón, pone orden en las acciones,
 revela lo oculto, enseña la verdad.
- 235 A quienes favorece la gracia los hace agradables y buenos filósofos,
 y también hace que disfruten de la deseada prosperidad.
 La gracia purgando la naturaleza la ilumina y completa,
 y desde el seno del Genio hace brotar la obra noble.
 Los gentiles consideran al Genio como una divinidad caduca,
- 240 nacido para soportar el destino de la realidad establecida;
 este con más verdad se ha de llamar bien nacido, ajustando
 lo sometido para que pueda sufrir los bienes gratuitos.
 [970C] La gracia enriquece con innumerables dones al género humano,
 y hace que florezca con un destino angélico.

La filosofía es el principal obsequio de la gracia

- 245 La filosofía supera a todos los demás talentos,
 una mente precedera la teme, y una mente noble la busca.
 Siempre y en todas partes a sus cultivadores equipa, embellece,
 hace progresar, y a los detractores siempre y en todas partes los oprime;
 engendra las virtudes y las alimenta, pero al vicio
 250 como madrastra lo rechaza, y no da tregua alguna al error.

La nodriza y sus juegos

El necio se desalienta con la adversidad, y la prosperidad lo ensalza.
 Cuando una Nodriza ciega quiere ofrecer una broma al pueblo,
 ¿qué son las representaciones del mundo sino juegos de azar?
 En efecto, con estas chanzas aquella obstaculiza la visión.

- 255 La rueda de la fortuna, como un truco vacío, enseña mal a los débiles,
 a los que había podido enseñar:
 [970D] muestra falsas apariencias y hace que cosas sin importancia parezcan grandezas,
 o por el contrario cosas grandes insignificantes;
 introduce contrarias apariencias en las cosas,
 260 y les impone nombres falsos a su antojo;
 finge que las cosas falsas son algo, y que las verdades nada son,
 para obstaculizar así el camino de la razón.
 Aunque introduzca miles de figuras fantasmales,
 la filosofía no se ve privada de su buen criterio.

El libre albedrío

- 265 El verdadero libre albedrío exige el auxilio de dos cosas,
 sin el cual la mente yace oprimida por la culpa:
 esto es, que la razón juzgue con rectitud y el afecto ame siempre
 aquello que las leyes justas aprueban.
 La naturaleza obligada no puede ofrecer aquello,
 270 [971A] a la cual oprime la culpa compañera por la herida recibida:
 la culpa que fomenta la pena perturba la agudeza de la razón,
 y trastorna la voluntad, y no permite que sea piadosa.
 La gracia reparando a la naturaleza, purifica la agudeza de la razón,
 y modera y orienta los afectos;
 275 libera el albedrío, pero sólo el de aquellos,
 a los que la Filosofía, piadosa madre, consagra a tu culto.

¿Qué es la Filosofía?

¿Qué es la filosofía, a no ser fuente, camino, y guía de salvación,
 luz del alma, norma de vida, descanso feliz?

- Cierto que no vale para eliminar las inclinaciones,
 280 pero, con la actividad racional reprime y modera las dañinas.
 El asalto de un enemigo, el cual va a sucumbir fácilmente, no causa herida;
 [971B] se mantiene, sin embargo, como una bestia menos salvaje a la espera de dañar.

*La soberbia, peste atroz,
 le quita un miembro a quien domina*

Una bestia feroz arrebata un miembro de un cuerpo herido,
 y lo marca siempre, para enseñarle que le pertenece:

- 285 Unas veces en el pie, otras en la mirada, otras en la lengua, otras con el encogimiento
 de hombros,
 otras por la arruga del rostro marca a cualquiera;
 algunas veces con el meneo de la cabeza, por la manera de otear,
 o por señal de hechos aparece el campamento de la bestia salvaje.
 Detienen a los enemigos, la fiera salvaje se alimenta, reduce

- 290 al altanero, y al elevado despeña y mata.
 Aprovecha al mérito haber ganado una corona en combate,
 y la gloria será mayor si reduce al enemigo:
 [971C] una lucha intensa tendrá el fruto de una gran recompensa,
 porque una recompensa digna del esfuerzo se da al mérito.
- 295 Por tanto, el esfuerzo es siempre un combate y acelera para merecer,
 y representa la causa de la muerte o vida.
 Se comprueba que sólo aquel trabajo sirve para la vida,
 al que fomenta y regula la filosofía como compañera;
 por el contrario, sirve para la muerte aquél al que la filosofía abandona,
- 300 todo lo que puede poseer el mundo es menos que ella.
 Si alguien pretende alabarla como merece,
 el ingenio se queda corto, y la lengua vencida guarda silencio;
 o si no guarda silencio, balbucea, intenta decir
 lo que no puede pronunciar, y profiere lugares comunes.

La filosofía y el amor son lo mismo

- 305 [971D] Si el Dios verdadero es la verdadera sabiduría de los hombres,
 entonces el amor del Dios verdadero es la auténtica filosofía.
 Pero si nada mundano es superior que aquel amor,
 y si el amor divino todo lo puede,
 puedes concluir que la Filosofía trasciende al mundo,
 en el origen de la cual está probado que reside la fe.
- 310 La verdadera fe en Cristo, plena por los sacramentos,
 engendra y sostiene la virtud; y la acción pone a prueba a ambas.
 Sin los sacramentos la fe no es verdadera, ni
 los sacramentos son suficientes, a no ser que la mano esté dispuesta a realizar el bien:
- 315 La mano de un adulto está presta para el bien, si se le concede tiempo;
 [972A] la sombra y la fe de la Iglesia favorece a los niños.
 Toda doctrina piadosa concede el mayor honor a los sacramentos;
 el réprobo considera que no valen nada.

Nadie puede filosofar sin fe

- Sin la fe nadie puede filosofar lealmente,
 320 ni tendrá mérito sin la fe.
 Por tanto, el que filosofa conserve la fe
 y ame el cultivo de la virtud y las obras de la piedad.
 La fe vacía de cuya vida no atestiguan
 los monumentos de las obras piadosas; tal fe no ayuda, es más, daña.

[972B] *La Filosofía exige orden y método en todo*

- 325 La Filosofía prescribe que todo se realice ordenadamente,
 y establece que en todo haya un método.
 Enseña todo con orden, y transmite la causa y la manera de leer,
 y en todas las artes el orden agrada.
 Con su guía los principiantes adquieren los primeros elementos del habla,
 330 y los adelantados leen cualquier sistema escalonadamente.
 El sabio enseña las doctrinas con orden, norma y medida;
 por el contrario con los frívolos parece la ley, la medida y el orden.

- Un frívolo inepto derrama el verbo sin su tiempo;
sin embargo, las palabras y los hechos de los sabios tienen tiempo.
- 335 [972C] No te preocupes de lo que el necio imagine, o realmente diga,
porque ningún beneficio te puede aportar su locución.
Si buscas alabanza, que te sea agradable la ley, la medida, y el orden:
sin éstos no existe la gloria, o es muy breve.
- 340 Todo tiene consistencia y atractivo cuando hay orden, ley y medida,
si alguien pudiera despreciarlos, sería justamente destruido.
Mereció ser confundido, a quien ningún orden constriñe,
y quien desconoce la medida se consume sin medida;
a quien no frena la norma, lo desata la culpa,
desatado lo precipita al mal, y mata volcado hacia tierra.
- 345 Por tanto los hombres de bien tengan orden en la vida y en el hablar,
[972D] y la ley, la medida y el orden rijan junto con su lengua su mente.
Tal vez pregunten, ¿qué es lo que rechaza a los escritos de los antiguos?
Escucha lo que dicen Púσιο o Trifón:

El modo de filosofar de los antiguos

- «Por qué la escuela de los padres antiguos nos resulta lejana,
350 lo manifestaré con pocas palabras: resulta demasiado trabajosa.
Ellos recogen muchas cosas, y enseñan mucho e impiden que
los estudiantes se extravíen, impulsan a aprender o incluso a quedarse en casa;
miden la capacidad intelectual,
y el profesor da a todos los estudiantes la medida pareja con sus talentos;
355 ningún profesor adula, ninguno concede regalos
para que quieras ser su alumno».
- [973A] Pero ni siquiera los antiguos ignoran el orden del aprendizaje,
porque todas las cosas tienen su nivel apropiado:

Orden del aprendizaje

- La *diasírtica* sigue a la gramática, la síntesis sigue a ésta,
360 la *lexis* a ésta, y la *resis*, en último escalón.
La elocuencia desarrollándose por estos grados llega a la ciudadela,
y enseña las distintas artes sin dificultad.
Si alguien domina perfectamente el arte de la elocuencia,
será experto en cualquier doctrina que afronte.
- 365 Finalmente la juventud trabajadora supera estos estudios,
[973B] entra filosofando en los distintos caminos,
los cuales, sin embargo, tienden armoniosamente a un único fin;
porque la Filosofía tiene una sola cabeza.
Analizan las naturalezas de las cosas, qué es lo honesto,
370 de dónde les vendrá una vida feliz;
buscan los fundamentos del derecho estricto y la equidad,
también lo que la medicina aporta para los sanos y enfermos.

(Continuará)